

JOSÉ FERNÁNDEZ PERIS Y RAFAEL MARTÍNEZ VALLE

## **El yacimiento del Paleolítico medio de San Luis (Buñol - Valencia)**

### **1. INTRODUCCIÓN**

Como consecuencia de los trabajos efectuados en 1987-88 para la construcción del Auditorio de Buñol, en el paraje conocido como Fuente de San Luis, fueron exhumados materiales arqueológicos: restos óseos e industria lítica que junto con las tierras del lugar se depositaron en una escombrera situada sobre la margen izquierda del río Buñol. Con posterioridad parte de los materiales fueron recogidos por los Srs. Juan Mota, Milá e Ignacio Tomás y depositados en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia. A los mismos queremos agradecer su desinteresada y valiosa colaboración.

### **2. SITUACIÓN Y CONTEXTO GEOGRÁFICO**

En cartografía, el yacimiento se sitúa sobre la fuente y ermita desaparecida de San Luis, en el interior del Auditorio de Buñol, a las afueras de la población. El paraje de San Luis, con sus pequeñas cuevas, su ermita y su copiosa fuente, la principal de la población, aparecen en bibliografía al menos desde el S. XVIII<sup>1</sup>. El yacimiento dista unos 250 mts. del río y se sitúa a una altura aproximada de 40 mts. sobre el cauce actual.

<sup>1</sup> CAVANILLES, J.A. (1795-97). Observaciones sobre la Historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reino de Valencia. Tomo II, pág. 39. Madrid.

MADOZ, P. (1845-50). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. 16 Vol. Madrid. Reed. Inst. Alfonso Magnánimo. Tomo I, pág. 178. Valencia.

PUIG Y LARRAZ, G. (1896). Cavernas y simas de España. Bol. Com. Mapa Geol. de España, T. XXI, pág. 335.

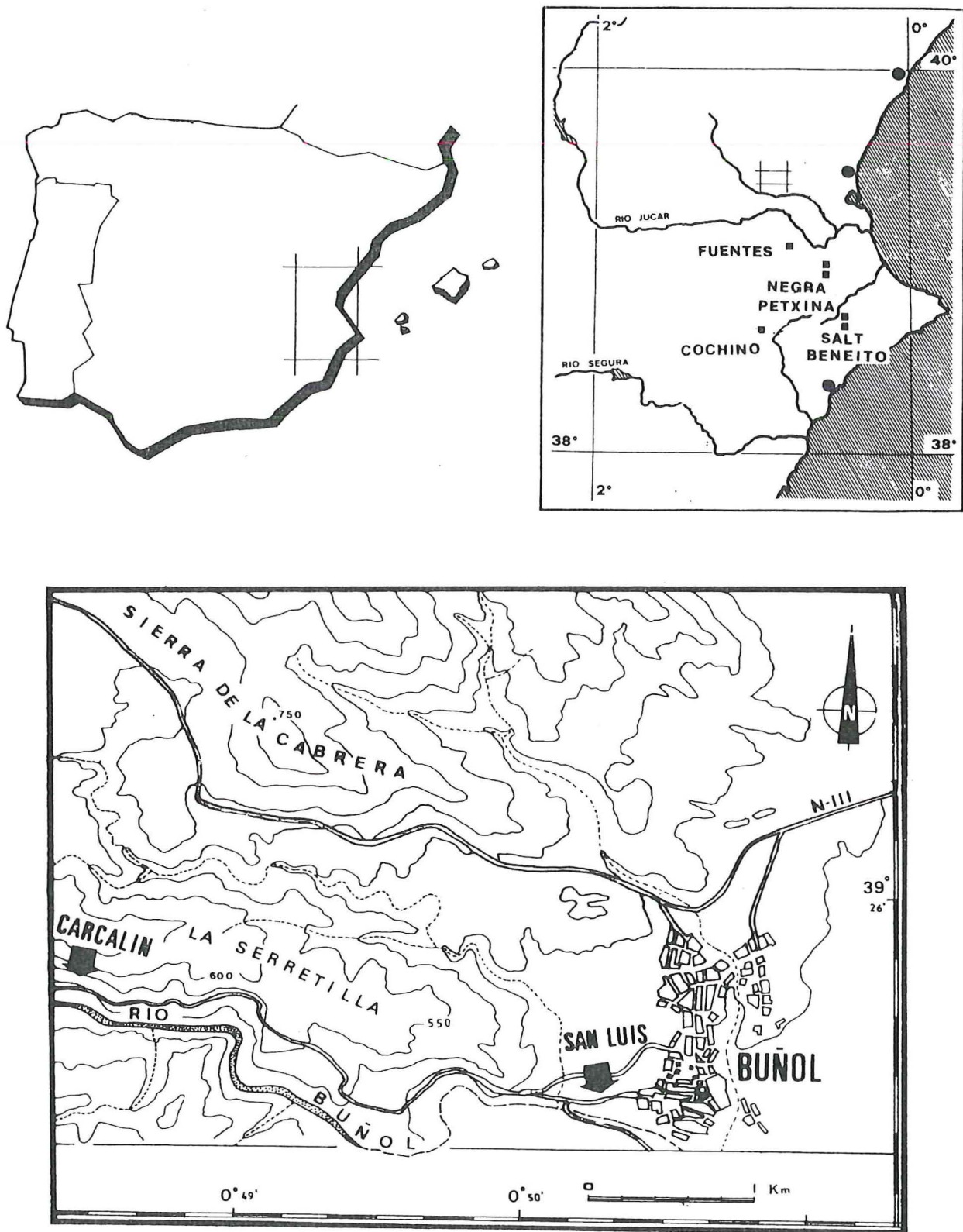


Fig. 1

Sus coordenadas geográficas son:

- Latitud Norte: 39° 26' 46"
- Longitud Este: 0° 47' 43"
- Altitud: 385 mts. sobre el nivel del mar.

Hoja del Mapa Topográfico Nacional núm. 721-1 (Buñol). Escala 1: 25.000. Madrid 1983. (fig 1).

Dentro de un contexto geográfico, el yacimiento se situa en la comarca de la Hoya de Buñol, que geológicamente es un eslabón entre la Meseta Castellana y la Llanura Costera Valenciana. Orográficamente se presenta como una hoya que está delimitada por diferentes relieves montañosos. Al norte la Sierra de la Cabrera, al sur la Sierra de Dos Aguas, al oeste las Sierras de Malacara y Martés. Al este queda abierta hacia la costa. A nivel de comunicaciones terrestres supone el paso natural entre la costa central valenciana y el interior peninsular<sup>2</sup>.

Puntualmente, el yacimiento se ubica en el lugar en que el río Buñol abandona su recorrido abrupto y encañonado para continuar la singladura a través de espacios abiertos más propios de un recorrido fluvial intermedio, en un área de lomas abiertas y orografía suave, en la que la altitud ya inferior a 300 mts decrece paulatinamente hasta desembocar en el río Júcar y este a su vez en el mar, que dista unos 40 Kms. del yacimiento.

### 3. EL YACIMIENTO

Visitado el lugar, apreciamos la existencia en la pared este del Auditorio y a unos 4 mts. del suelo actual (última grada) de un testigo sedimentario uniforme, por lo general brechoso, de unos 4 mts. de longitud y una potencia inferior a 25 cms. Visualmente presenta alguna línea de hogar y está afectado por recubrimientos estalagmáticos, en especial en su parte central, comunicada con una pequeña oquedad. Este depósito se halla delimitado por niveles travertínicos potentes, muy extendidos en la zona y de génesis cuaternaria reciente.

La existencia de fotografías anteriores a las obras de construcción del Auditorio, muestra que estas no han afectado de forma especialmente importan-

<sup>2</sup> PÉREZ, V. (1974). La Hoya de Buñol: La Tierra y el Hombre. Instituto Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana, núm. 5, pág. 1-236. C.S.I.C. Valencia.



te a la estructura física del yacimiento, sino más bien, han sacado a luz el "testigo sedimentario" al regularizar la pared para buscar la verticalidad de la misma. Esta circunstancia junto a las características del depósito nos inducen a creer que la principal destrucción del yacimiento se efectuó antiguamente, bien por trabajos agrícolas, bien por efectos de la erosión. En la actualidad, el testigo sedimentario presenta limitadas posibilidades de estudio, aunque no descartamos el poder realizar futuros análisis sedimentarios, microfaunísticos o geocronológicos. La estratigrafía posiblemente limitada al extremo de la antigua sedimentación, muestra un nivel brechoso estalagmítico, que creemos es único, al menos así se presenta, y donde los restos visualizados "in situ" están englobados en las formaciones travertínicas, es decir que la fauna se depositó en el momento de génesis de estas masas pétreas, en las que se engloban restos vegetales.

Todas estas circunstancias, en conjunto, condicionan el que los restos faunísticos y líticos sean cuantitativamente poco numerosos, aunque interesantes a la hora de fijar un nuevo asentamiento del Paleolítico medio en el área central e interior valenciana, que además es actualmente el de ubicación más septentrional.

#### 4. INDUSTRIA LÍTICA

##### 4. 1. *Inventario*

- LASCA LEVALLOIS (42 x 53 x 12 mm.). Típica, subcuadrangular, en sílex blanco desilificado, con talón facetado amplio convexo, ángulo de lascado de 120° y bulbo prominente, característico de la técnica denominada clactonien-se (fig. 2, núm. 1).

- LASCA LEVALLOIS (41 x 30 x 9 mm.). Típica, subcuadrangular, en sílex blanco desilificado, con talón diedro, bulbo marcado y ángulo de lascado de 105°. Arqueada. (fig. 2, núm. 2).

- LASCA LEVALLOIS (27 x 32 x 7 mm.). Típica, subcircular, en sílex blanco ligeramente desilificado, con talón facetado, bulbo marcado, ángulo de lascado de 110° y reflejada distalmente (fig. 2, núm. 3).

- "LIMACE" (66,5 x 21,5 x 15 mm.). En sílex blanco desilificado con impurezas en la cresta dorsal. Retoque sobreelevado y escaleriforme, cubriente, directo y continuo. Ablación del talón y bulbo, el retoque provoca un biapuntamiento característico, más acentuado distalmente. Dentro de las discusiones tipológicas que sobre las "limaces" han protagonizado diferentes especialistas,



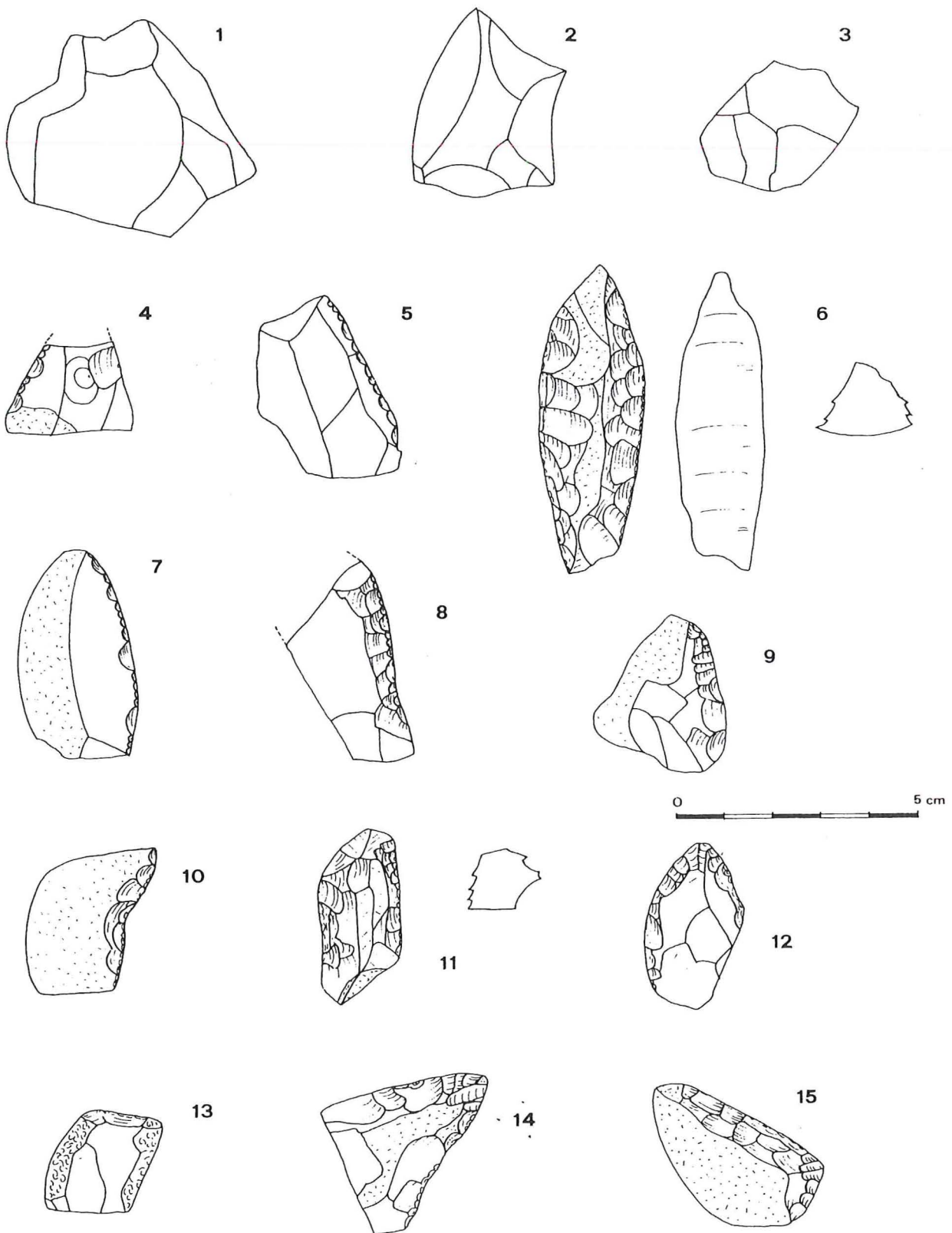


Fig. 2

la nuestra estaría más próxima a la doble punta que a la raedera convergente. (fig. 2, núm. 6).

- RAEDERA SIMPLE RECTA (27 x 28 x 9,5 mm.). En sílex gris-rosáceo, afectada por el fuego, fracturada por flexión distalmente. Retoque simple, marginal y directo. Talón liso amplio con ángulo de lascado de 110°. (fig. 2, núm. 4).

- RAEDERA SIMPLE RECTA (42 x 23 x 11 mm.). En cuarcita blanca rosácea sobre lasca levallois subcuadrangular. Talón diedro amplio con ángulo de lascado de 105° y bulbo marcado. Retoque simple, marginal, directo y continuo. (fig. 2, núm. 5).

- RAEDERA SIMPLE RECTA (30 x 26 x 8 mm.). En sílex gris, fracturada distalmente. Talón diedro y ángulo de lascado de 100°. Retoque simple tendente a plano, marginal, directo y continuo. En el lado derecho posee dos muescas contiguas, marginales y posiblemente mecánicas. (fig. 3, núm. 24).

- RAEDERA SIMPLE CONVEXA (41,5 x 25 x 11 mm.). En cuarcita gris-rojiza sobre lasca de segundo orden típico. Talón liso con ángulo de lascado de 110° y bulbo apenas perceptible. Retoque simple, marginal, directo y continuo. (fig. 2, núm. 7).

- RAEDERA SIMPLE CONVEXA (31 x 24 x 12 mm.). En sílex amarillento sobre lasca de segundo orden, irregular. Talón liso con ángulo de lascado de 120°. Retoque sobreelevado, escamoso, profundo, directo y continuo. En la porción distal presenta retoques laminares. (fig. 2, núm. 9).

- RAEDERA SIMPLE CONVEXA (42 x 21 x 10 mm.). En sílex gris, talón facetado y ángulo de lascado de 110°. Retoque sobreelevado con tendencia a simple, escamoso, profundo, directo y continuo. Su lado izquierdo posee una amplia fractura que afecta al talón y al bulbo. En realidad se trata de una raedera convexo-cóncava en la que predomina la convexidad. Distalmente posee impurezas que han condicionado la rotura (fig. 2, núm. 18).

- RAEDERA SIMPLE CONVEXA (38,5 x 25,5 x 14 mm.). En jaspe rojo, sobre lasca de segundo orden. Talón y bulbo suprimidos. Retoque sobreelevado, profundo, alternante y continuo. Afectada por el fuego posee filo transversal no retocado. La dificultad de orientar la pieza no descarta que pudiera tratarse de una raedera transversal convexa o de dorso adelgazado. (fig. 3, núm. 21).

- RAEDERA SIMPLE CÓNCAVA (30,5 x 21,5 x 9,5 mm.). En sílex gris sobre lasca de decorticado. Talón cortical y bulbo presente. Retoque sobreelevado, escamoso, marginal, directo y continuo. El frente de raedera es sinuoso, predominando el carácter cóncavo. (fig. 2, núm. 10).



- RAEDERA SIMPLE CONCAVA (38 x 30 x 10 mm.). En cuarcita rojiza sobre lasca de segundo orden típico. Talón cortical y bulbo marcado. Retoque simple, marginal, directo y continuo.

- RAEDERA DOBLE RECTO-CÓNCAVA (39,5 x 18 x 12,5 mm.). En sílex blanco desilificado, talón cortical y fractura ventral parcial que suprime el bulbo. El frente derecho de raedera es recto y cóncavo el izquierdo. Retoque sobreelevado, escamoso, profundo, directo y continuo; en el lado derecho es escaleriforme. (fig. 2, núm. 11).

- RAEDERA CONVERGENTE CONVEXA (32 x 21,5 x 9,5 mm.). En sílex blanco, talón facetado y ángulo de lascado de 105°. Retoque simple con tendencia a plano, marginal, directo y continuo. Presenta retoques laminares. (fig. 2, núm. 12).

- RAEDERA DESVIADA (21,5 x 22,5 x 8 mm.). En sílex gris, talón liso y ángulo de lascado de 105°. El frente distal se ve afectado por el fuego, destruyendo el retoque. Es una pieza problemática, podría tratarse de una raedera simple o de un raspador. El retoque sobre el lado izquierdo es simple, escamoso, profundo, directo y continuo. Presenta retoques laminares. (fig. 3, núm. 23).

- RAEDERA DESVIADA (24 x 21 x 7,5 mm.). En sílex rosáceo-moteado, talón diedro con ángulo de lascado de 110° y bulbo marcado. Se halla afectada por el fuego en sus lados izquierdo y derecho, donde no se aprecia el tipo de retoque. En la parte distal es simple, escaleriforme, marginal, directo y continuo. Bien pudiera tratarse de una raedera transversal, aunque creemos más bien que es una desviada doble. (fig. 2, núm. 13).

- RAEDERA DESVIADA (30,5 x 30,5 x 12,5 mm.). En sílex blanco-moteado. Presenta córtex en la cara dorsal, el talón es liso y se ve afectado por una amplia fractura que suprime el bulbo. El ángulo de lascado es de 110°. La fractura dificulta la orientación de la pieza, que estaría próxima a raedera convergente. El retoque es sobreelevado, escamoso, profundo, directo y continuo. El frente izquierdo de raedera es recto y cóncavo el derecho. En la intersección de los dos frentes de raedera el retoque es laminar y en disposición paralela. (fig. 2, núm. 14).

- RAEDERA DESVIADA (25 x 33 x 11 mm.). En cuarcita amarillenta sobre lasca de decortinado. Talón cortical y bulbo marcado. Retoque sobreelevado, escaleriforme, profundo, directo y continuo. (fig. 2, núm. 15).

- RAEDERA TRANSVERSAL CONVEXA (20,5 x 24 x 10 mm.). En sílex blanco, talón cortical y bulbo marcado. Retoque sobreelevado, escamoso, pro-



fundo, directo y continuo. Es escaleriforme en su parte central. Presenta una fractura en su lado derecho y está arqueada. (fig. 3, núm. 17).

- RAEDERA TRANSVERSAL CONVEXA (14 x 27 x 16 mm.). En sílex gris, talón facetado recto, bulbo marcado y ángulo de lascado de 95°. Retoque sobreelevado, escaleriforme, profundo, directo y continuo. Está arqueada y al igual que la anterior, el frente de raedera invade ligeramente un lado. Presenta retoques laminares. (fig. 3, núm. 18).

- RAEDERA TRANSVERSAL CONVEXA (24,5 x 32 x 8,5 mm.). En cuarcita gris sobre lasca de decortinado. Talón puntiforme y bulbo marcado. Retoque simple con tendencia a plano, profundo, directo y continuo. (fig. 3, núm. 19).

- RAEDERA TRANSVERSAL CONVEXA (32 x 26 x 6 mm.). En sílex blanco desilificado. Talón facetado convexo y ángulo de lascado de 110°. Retoque sobreelevado, escamoso, marginal con tendencia a profundo, directo y continuo. (fig. 3, núm. 20).

- RAEDERA TRANSVERSAL CONVEXA (22 x 31 x 10 mm.). En cuarcita gris sobre lasca de segundo orden. Talón cortical, bulbo marcado y se presenta arqueada. Retoque simple, marginal, alternante y continuo. Fracturada distalmente.

- RAEDERA TRANSVERSAL CÓNCAVA (19 x 24 x 7 mm.). En sílex blanco desilificado, talón facetado convexo y ángulo de lascado de 100°. Se halla muy afectada por el fuego. Retoque marginal y directo. Podría tratarse también de una raedera transversal recta o convexa. Está arqueada.

- RAEDERA DE CARA PLANA (37 x 33 x 8 mm.). En jaspe rojo sobre lasca de segundo orden. Talón y bulbo no reconocibles y por tanto hacen problemática la orientación de la pieza. Retoque simple, marginal, inverso y continuo. (fig. 3, núm. 22).

- BURIL (41 x 18 x 12,5 mm.). Diedro sobre fractura en sílex gris oscuro. Talón cortical afectado junto al bulbo por fractura. Se presenta sobre raedera simple convexa con retoque sobreelevado con tendencia a simple, marginal, directo y continuo. (fig. 3, núm. 28).

- MUESCA (40 x 20 x 14 mm.). En sílex rojo oscuro, talón liso y ángulo de lascado de 120°. Su lado izquierdo afectado por el fuego parece presentaba un frente de raedera convexa y posiblemente convergente. Su lado derecho está ocupado por una amplia muesca con retoque escaleriforme y directo. (fig. 3, núm. 27).

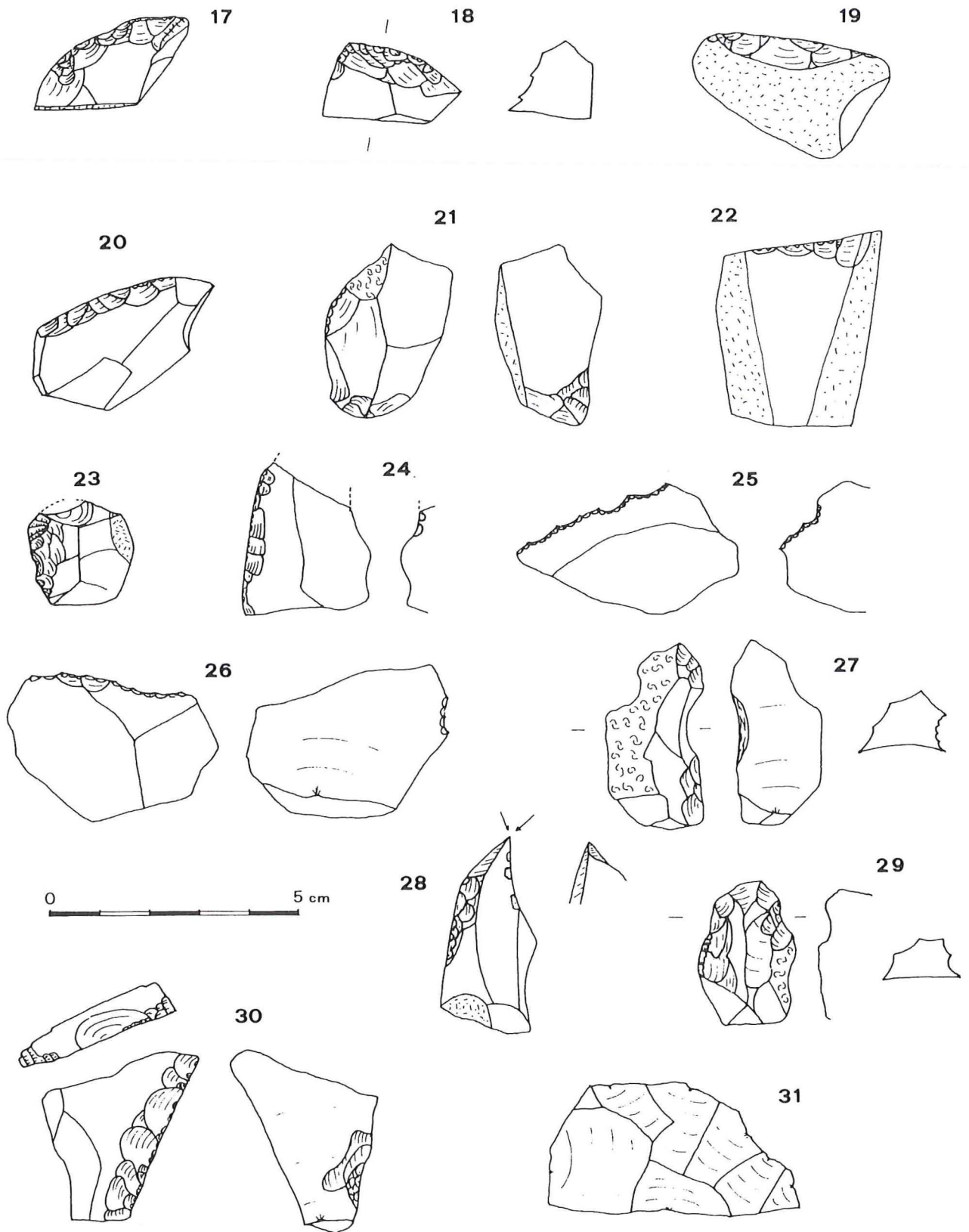


Fig. 3

- MUESCA (30,5 x 12 x 12 mm.). En sílex rojo oscuro, talón liso y bulbo suprimido. Muy afectada por el fuego, en especial la parte distal de la cara ventral. La porción distal del lado derecho posee una muesca con retoque sobreelevado, escamoso, profundo y directo. El lado izquierdo presenta un frente de raedera convexa con retoque sobreelevado, escamoso, profundo y directo. (fig. 3, núm. 29).

- DENTICULADO (29,5 x 45 x 11 mm.). En cuarcita marrón, talón diedro amplio y ángulo de lascado de 105°. El retoque denticulado es marginal, alternante y en posición transversal convexa. (fig. 3, núm. 25).

- DENTICULADO (31 x 42 x 10 mm.). En cuarcita rojiza, talón liso amplio y ángulo de lascado de 110°. El retoque denticulado es marginal, alternante y continuo, en posición transversal. (fig. 3, núm. 26).

- DENTICULADO (46 x 37 x 17 mm.). En sílex blanquecino, talón cortical y bulbo suprimido sobre fragmento de pieza nuclear irregular. Retoque denticulado, marginal, alterno y parcial.

- LASCA CON RETOQUE SOBRE CARA PLANA (47 x 41 x 17 mm.). En sílex blanquecino con abundantes impurezas, subcircular, recuerda al disco. Talón liso y bulbo ausente. Retoque simple con tendencia a plano, marginal e inverso.

- DIVERSO (30 x 25 x 10 mm.). En sílex negro, talón liso, bulbo marcado y ángulo de lascado de 110°. Util compuesto de forma triangular, su lado derecho está formado por un frente de raedera simple recta con un retoque sobreelevado, escamoso, profundo, directo y continuo. El lado situado en posición distal presenta un retoque abrupto, profundo, directo y continuo con una muesca clactoniense en su centro. El lado izquierdo posee una amplia muesca con retoque escamoso escaleriforme, profundo e inverso. El espacio comprendido entre ambas muescas viene a configurar un frente de raspador con retoque abrupto y extracciones laminares. (fig. 3, núm. 30).

Aparte de las 34 piezas clasificables por la lista-tipo, se han recogido 4 lascas y un fragmento de núcleo:

- LASCA (22 x 33 x 8 mm.). De tercer orden, en sílex marrón, con talón liso, bulbo marcado y ángulo de lascado de 115°, reflejada distalmente.

- LASCA (29 x 23 x 4 mm.). De tercer orden, en sílex blanco desilificado, talón diedro y ángulo de lascado de 100°. Afectada por el fuego.

- LASCA (21 x 25 x 6 mm.). De tercer orden, en sílex gris claro, fracturada distalmente. Posiblemente levallois con talón liso, bulbo marcado y ángulo de lascado de 120°.



- LASCA (50 x 38 x 16 mm.). De tercer orden en sílex, con levantamientos sumarios que recuerda una tableta de reavivamiento. Talón liso y bulbo presente.
- NÚCLEO DISCOIDE (52 x 29 x 11 mm.). Fragmento de sílex blanco ligeramente desilificado y que se ha fracturado por el fuego a modo de tableta. (fig. 3, núm. 31).

#### 4. 2. *Materia prima*

La materia prima predominante es el sílex, con unos valores porcentuales en torno al 80% y completada por la cuarcita con un 20%. Estos valores deben ser tomados con reserva dado lo limitado de la muestra, así pues valores porcentuales no extrapolables. No se han recogido otras materias pétreas, a excepción de dos piezas de jaspe rojo, incluidas entre las de sílex.

Las cuarcitas presentan unos valores altos en relativa comparación a otros yacimientos musterienses valencianos, como muestra un artículo en vías de publicación<sup>3</sup>, donde se señala que sus valores porcentuales generales se sitúan en torno al 5%.

No se aprecia una elección de tipo de útil en relación a la materia prima, estando presentes las lascas de segundo orden típico tan características en muchos yacimientos por su buena adaptación al tipo de soporte. En cambio, sí existe una variación tipométrica entre el sílex y la cuarcita.

El sílex presenta textura y coloración variada, de señalar son las numerosas piezas que presentan diferentes grados de desilificación, todas ellas de color blanco-lechoso. Igualmente es de reseñar la gran cantidad de piezas que se han visto afectadas por alteración térmica, presentando las características huellas de acción del fuego, éstas alcanzan hasta un tercio de las de sílex. Son frecuentes las piezas de sílex que presentan restos de córtex que muestran que el tipo de soporte es un canto de no grandes dimensiones.

La cuarcita, siempre obtenida de canto rodado, presenta un altísimo índice de piezas corticales. Es de señalar la ausencia en las mismas de señales de alteración térmica. Su aspecto es siempre fresco, sin pátina, sólo en algunos casos poseen pigmentaciones de óxidos.

### 4.3. Tipometría

Los útiles presentan unos valores que pueden ser definidos como uniformes. En longitud, entre 2-5 cms. están el 90% de las piezas, con un porcentaje similares de cm. a cm. La anchura en cambio, se concentra entre 2-3 cms. con un 55%, siendo este valor del 80% entre 2-4 cms. El índice de carenado muestra unos valores entre 1-2 (espesas o carenadas) del 18% y entre 2-4 (planas) del 60%, representando las muy planas un porcentaje del 22%.

Tipométricamente el sílex y la cuarcita no presentan valores similares. Las últimas poseen una menor longitud, entre 2-3 cms. están el 50% de las mismas y el resto entre 3-5 cms. Respecto a su anchura, ésta es mayor, entre 3-5 cms. con un 75%, mientras que entre 2-3 cms. están el 25%. En el índice de carenado, las cuarcitas muestran valores altos, propios de piezas planas, sin valores entre 1-2, mientras que en el sílex estos representan un 18%.

En resumen, las cuarcitas son más cortas, anchas y planas que las piezas de sílex, debido principalmente a que el soporte de las mismas (canto rodado) es de dimensiones menores que las de los soportes de sílex. El aprovechamiento de la materia prima y soporte de cuarcita es alto.

### 4.4. Tecnología

La técnica levallois está presente, aunque lo reducido de la muestra una vez más imposibilita el que pueda ser o no definida como tal. El retoque escaleriforme es frecuente y son muchas las piezas que lo poseen, en especial el denominado semi-Quina. No es posible presentar la tendencia y características de retoque, aunque predominan el sobreelevado y el simple, con similar importancia.

Los talones, por lo general amplios, están dominados por los lisos con un 37%, seguidos de los corticales 25%, los diedros 18% y los facetados 15% (predominantemente convexos). En cuatro casos el talón está suprimido y en uno es puntiforme. No existe predisposición especial hacia un determinado talón ni en relación al útil, materia prima o valores tipométricos. Es de señalar la buena cantidad de talones corticales, tanto en sílex como cuarcita y el que los diedros superen a los facetados.

Respecto al ángulo de lascado, existe una concentración entre 105°-110° con un 65% de las piezas que suben a un 85% si ampliamos los grados a 105°-120°. Los inferiores a 100° representan el 15%. Es destacable la uniformidad de los talones diedros en relación al ángulo de lascado, siendo los que presentan unos



valores menores; los lisos por lo contrario representan los mayores ángulos. Los facetados no muestran una tendencia fija o definida.

#### 4.5. Tipología

Sin entrar en detalles, dado que ya se ha descrito la industria y a modo de síntesis, señalar que las piezas mejor representadas son las raederas, entre las que dominan las simples y entre estas las convexas, siguen en número similar las transversales, también convexas y las desviadas con valores menores. Hay una doble, una convergente y una sobre cara plana. Siguen en importancia los útiles denticulados y las muescas, cerrando la serie las lascas levallois. El grupo del Paleolítico Superior, prácticamente ausente a excepción de un buril. Hay también una "limace" y las puntas están ausentes.

### 5. COMPARACIONES CON EL MARCO REGIONAL

A continuación realizamos un somero contraste con los principales yacimientos musterienses valencianos (fig. 1).

En primer lugar, se hace necesario intentar establecer relaciones con el único yacimiento musteriense de la zona: el Abrigo del Barranco Carcalín (Buñol). Este está situado a escasos 3 Kms. de San Luis, sobre la misma vertiente y aguas arriba del río Buñol o barranco de Carcalín como también es denominado. Este yacimiento, excavado o prospectado en 1943 sin criterios metodológicos, apenas permite la obtención de información interesante, siendo muchas las dudas que plantea. Se halla a una cota aproximada de 490 mts. y a unos 30 mts. sobre el cauce actual. De pequeñas dimensiones, el abrigo poseía un estrato arqueológico de 1 m. de potencia que se extendía al aire libre por la superficie de la ladera, la cual erosionada veía aflorar la industria lítica. Desconocemos la existencia de restos óseos.

Como se aprecia el tipo de asentamiento es idéntico al de San Luis: al aire libre o en superficie y aprovechando la protección de un pequeño abrigo rocoso, con orientación al mediodía. La materia prima en ambos yacimientos es sílex y cuarcita, también en ambos, es notable la presencia de útiles con huellas de la acción del fuego. Es igualmente de reseñar la existencia abundante o mayoritaria de sílex de color blanco lechoso con pátina o desilificación<sup>4</sup>. Según

riales líticos distintos del sílex en el Paleolítico inferior y medio valenciano.

<sup>4</sup> JIMENEZ, E. y SAN VALERO, J. (1944). Restos prehistóricos del Barranco Carcalín, Buñol



los autores, la mayoría de las piezas están fragmentadas, con talla unifacial y ablación de los bulbos en algunos casos. Las cuarcitas, de tamaño reducido, recuerdan a las "piedras de fusil" en su forma aunque no en el retoque. En conjunto la serie más característica estaría representada por las raederas con el clásico perfil escaleriforme, existiendo puntas (?) y faltando raspadores y discos. Los autores lo atribuyen a un musteriense evolucionado y lo relacionan al Sbaikiense del Valle del Manzanares, de acuerdo a las teorías africanistas y difusionistas de la época.

V. Villaverde<sup>5</sup>, estudió los materiales depositados en el Museo de Prehistoria de Valencia, que consistían en un lote de 18 piezas, llegando a la conclusión de que poseen un claro aspecto charentoide y señala que el insuficiente material no permite una valoración detallada.

El yacimiento de Las Fuentes (Navarrés), al igual que el Abrigo del Barranco Carcalín, presentada una recogida no metódica de superficie y por diferentes personas<sup>6,7</sup>, de útiles que en conjunto no alcanzan el centenar. Tipológicamente, la buena presencia de raederas, muescas y denticulados nos aproximan a San Luis y por el contrario la poca incidencia de las raederas transversales y desviadas, nos alejan junto a una mayor presencia de puntas e útiles del grupo Paleolítico Superior. Es el yacimiento conocido más cercano, no comarcal, a San Luis (40 Kms.). Entre ambos existen analogías evidentes como el tipo de asentamiento al aire libre en un área fluvial, la materia prima (cierta importancia de la cuarcita) y la gran uniformidad tipométrica con piezas cortas, anchas y estrechas que definen a ambas industrias como de tamaño pequeño. San Luis presenta un índice de carenado algo mayor (piezas más espesas). La buena presencia de técnica levallois ha decantado esta industria hacia la facies Ferrassie<sup>8</sup>.

La Cueva del Cochino (Villena)<sup>9</sup>, presenta una proximidad con San Luis por el predominio de las raederas simples convexas, cierta proporción de raederas

(Valencia). *Archivo Español de Arqueología*, XVII, núm. 54 págs. 100-105. Madrid.

<sup>5</sup> VILLAVERDE, V. (1984). La Cova Negra de Xàtiva y el musteriense de la región central del Mediterráneo español. págs. 1-327. S.I.P. Diputación Provincial de Valencia.

<sup>6</sup> APARICIO, J. (1974). El yacimiento de Las Fuentes (Navarrés, Valencia) y el musteriense en la región valenciana. *Quartar*, 25, págs. 25-51.

<sup>7</sup> APARICIO, J. (1974). Un nuevo yacimiento musteriense en la provincia de Valencia: Las Fuentes (Navarrés). *Zephyrus*, T. XXV, págs. 43-51. Salamanca.

<sup>8</sup> VILLAVERDE, V. op. cit. pág. 265.

<sup>9</sup> SOLER, J. (1956). El yacimiento musteriense de la Cueva del Cochino (Villena, Alicante). *Serie de Trabajos Varios S.I.P.* núm. 19, págs. 1-126.

transversales, la importancia de muescas y denticulados, y la escasez de útiles del grupo Paleolítico Superior. Se distancian por la buena presencia de cuchillos de dorso natural y poca importancia de raederas desviadas en Cochino. Tipométricamente las piezas son algo mayores que las de San Luis y es manifiesta la ausencia de cuarcita. Clasificada como de facies Ferrassie y en posible posición interstadial<sup>10</sup>.

Cova Negra (Xàtiva). Un intento de comparación con los complejos niveles industriales de este yacimiento, el más importante conocido en la región, que posee una secuencia estratigráfica estudiada, no muestra una adaptación plenamente satisfactoria en ningún nivel concreto. Un relativo equilibrio entre las raederas simples y las transversales se produce en los niveles industriales VIII a IV, donde hasta el nivel VI, las raederas desviadas poseen una cierta importancia que decrece a partir del nivel V hacia la superficie. Una escasa presencia de puntas en los niveles VIII-V, también acompaña a una hipotética proximidad. Posiblemente el nivel con mayor grado de similitud sea el VII, donde el índice levallois es bajo, el facetado también, las raederas opuestas a dorso natural abundantes, las puntas poco significativas, el grupo de denticulados moderadamente alto y las muescas numerosas. Existe un ligero aumento en la utilización de la cuarcita en los niveles superiores de Cova Negra, pero sin una clara determinación estratigráfica. Es curioso ver como es precisamente el nivel VII el que presenta un mayor porcentaje. Este nivel ha sido definido como de facies Quina<sup>11</sup>. Los valores tipométricos son similares a los de San Luis.

Cova de la Petxina (Bellús). La capa superior y la C-2, presentan una buena aproximación a San Luis con predominio de raederas simples convexas, notable presencia de las transversales convexas, importancia de denticulados y muescas, y menor incidencia del grupo Paleolítico Superior. Las raederas desviadas son escasas. En estos niveles son también frecuentes las raederas opuestas a dorso cortical. Nos encontramos ante una industria muy parecida a los niveles superiores de Cova Negra y ha sido clasificada como Para-Charentiense<sup>12</sup>.

El Salt (Alcoy). Este yacimiento, recuerda por el tipo de asentamiento, al aire libre y apoyado sobre abrigo rocoso también travertínico, a San Luis y viene a constatar la importancia que debieron tener las zonas resurgentes cársticas en relación a los asentamientos antrópicos en el Würm antiguo de nuestra zona

<sup>10</sup> VILLAVERDE, V. (1984), op. cit. pág. 277.

<sup>11</sup> VILLAVERDE, V. (1984), op. cit. pág. 147.

<sup>12</sup> VILLAVERDE, V. (1984), op. cit. pág. 240.



mediterránea. El Salt muestra aproximación a San Luis por el predominio de las raederas simples convexas, la buena proporción de transversales convexas y la importancia de muescas y denticulados. En cambio, el alto índice levallois tipológico, la buena presencia de raederas simples rectas y los útiles del grupo Paleolítico Superior, nos alejan. En relación a la materia prima, la diferencia estriba en la ausencia de cuarcita, y en valores tipométricos, las piezas son ligeramente mayores en El Salt. Ha sido clasificado como de facies Ferrassie<sup>13</sup>.

Cova Beneito (Muro de Alcoy). En fase de excavación, los datos publicados no muestran una fácil comparación con San Luis, ya que Beneito presenta por el momento, un equilibrio entre raederas y denticulados con valores próximos al 25%, las raederas simples rectas son dominantes y el grupo del Paleolítico Superior es elevado (13,6%). Estos niveles han sido definidos como pertenecientes a un Musteriense final<sup>14</sup>. En la última publicación de estos autores<sup>15</sup>, citan la existencia de niveles musterienses más antiguos que los anteriores, con raederas laterales y convergentes de retoque profundo y adscribibles a un Charentiense (IR ess. 47,37%) y sin tipos del Paleolítico Superior<sup>16</sup>.

## 6. RESTOS ÓSEOS

### 6.1. *Características del conjunto.*

Las mismas observaciones que, en cuanto a escasez de material e incertidumbre estratigráfica hacíamos a la hora de hablar de restos líticos, podemos mantener al referirnos a los restos óseos recuperados en el desaparecido yacimiento de San Luis. No obstante, el contar con la posibilidad de que ambos conjuntos se encontrarán asociados, posibilidad basada en indicios tafonómicos como la presencia de huesos quemados o las muestras de fractura antrópica observadas en dos de los casos analizados es suficiente para justificar su descripción en las siguientes páginas.

<sup>13</sup> VILLAVARDE, V. (1984), op. cit. pág. 294.

<sup>14</sup> ITURBE, G. y CORTELL, E. (1982). Cova Beneito: avance preliminar. Saguntum núm. 17. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Valencia, págs. 9-44.

<sup>15</sup> ITURBE, G. y CORTELL, E. (1987). Las dataciones de Cova Beneito y su interés para el Paleolítico mediterráneo. Trabajos de Prehistoria, Tomo 44, págs. 267-270. Madrid.

<sup>16</sup> Para una profundización sobre las industrias musterienses valencianas, remitimos al lector a la obra del Dr. Villaverde, al que queremos agradecer su inapreciable asesoramiento.

A continuación mostramos la distribución de los restos identificados seleccionados por especies, número de restos (NR) así como el número mínimo de individuos que representan (NMI):

	NR	NMI
Panthera spelea	1	1
Cervus elaphus	6	1
Bos primigenius	1	1
Capra pyrenaica	7	2
Equus caballus	4	3
Testudo sp.	1	1
<b>Total</b>	<b>20</b>	<b>9</b>

A su vez mostramos los restos no reconocibles, en su mayoría fragmentos de diáfisis, distribuidos en dos categorías de tamaño:

	< de 3 cms		> de 3 cms.	
	no quemados	quemados	no quemados	quemados
Fragmentos de diáfisis	12	4	8	3
Fragmentos de epífisis	—	—	—	—
Frag. piezas dentarias	2	—	—	—
<b>Total</b>	<b>18</b>		<b>11</b>	

## 6.2. Descripción de los restos.

### CARNIVORA

#### *Panthera spelea* G.

Hemos podido llegar a su identificación a partir de un fragmento de P4 superior derecho que conserva en buen estado las tres cúspides anteriores. De ellas, solamente la facetada posterior del paracono muestra señales de abrasión. Su



longitud aproximada sería de 40 mm., dimensión similar a la de un ejemplar de nivel VI de Lezetxiqui<sup>17</sup>.

#### ARTIODACTYLA

##### *Cervus elaphus L.*

Seis restos pertenecientes a un mínimo de un individuo han sido atribuidos a esta especie: un M2 superior derecho perteneciente a un ejemplar adulto, dos fragmentos de molariformes inferiores así como tres fragmentos diafísales procedentes de una tibia derecha, un metacarpo izquierdo y un metatarso.

En los metapodios encontramos evidencias de fractura intencional antrópica: para fracturar el extremo inferior de la diáfisis del metatarso, se golpeó en la superficie lateral con lo cual se produjo un bulbo de impacto, reflejado en el fragmento identificado. El metacarpo muestra evidencias de fuertes impactos directos tanto en la superficie dorsal como en la lateral de la porción media de la diáfisis. (fig. 4, núm. 3 y 4).

##### *Bos primigenius B.*

Hemos reconocido un P3 inferior izquierdo como perteneciente a un individuo adulto. Sus dimensiones, tomadas en la superficie oclusal son las siguientes:

- Longitud: 24,5 mm.
- Anchura: 14,5 mm.

##### *Capra pyrenaica S.*

Se han identificado 7 restos que sugieren la existencia de un mínimo de 2 individuos. El primero de ellos, del que tenemos constancia por un fragmento de mandíbula izquierda con dentición decidua, un incisivo decidua aislado y un fragmento craneal, falleció antes de producirse la erupción del M1, acontecimiento que según Couturier<sup>18</sup> tendría lugar a lo largo del mes de septiembre del primer año de vida. Este dato aislado marcaría por tanto una estacionalidad veraniega.

Además de estos restos, contamos con dos molares inferiores 2º y 3º, pertenecientes a un individuo subadulto, un fragmento de diáfisis de tibia y una porción articular de costilla.

<sup>17</sup> ALTUNA, J. (1972). Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa (TD). Munibe 24, San Sebastian.

<sup>18</sup> COUTURIER (1962). "Le Bouquetin des Alpes". Grenoble.

## PERISSODACTYLA

*Equus caballus ssp.*

Los restos atribuidos a esta especie son cuatro molares, dos superiores y dos inferiores y representan a un mínimo de tres individuos.

El primero de ellos es un ejemplar infantil fallecido durante los primeros meses de vida<sup>19</sup>. Está representado por un D3 superior derecho cuyas raíces no han concluido el proceso de formación. La abrasión oclusal ha afectado muy someramente a paracono y metacono y en menor medida a protocono y protocónulo.

El segundo individuo está representado por un M1 superior izquierdo y por un M2 inferior derecho, ambos podrían pertenecer a un mismo caballo adulto. (fig. 4, núm. 1 y 2).

El M1 muestra características plenamente caballinas: índice protocónico alto, espacios interestilares cóncavos, ausencia de acanaladura en los estilos, rasgos evolucionados coincidentes con los propios de los caballos del Würm inicial europeo incluidos en la subespecie *Equus caballus germánicus*<sup>20</sup>. Lo mismo podríamos afirmar al hablar del M2 inferior derecho: la asimetría entre metacónico y metastílido, la silueta abierta y no angulosa de la depresión lingual o la presencia de pliegue ptichostílido marcado le confieren un claro carácter caballino. Esta similitud morfológica encuentra un punto de contraste en las dimensiones ligeramente inferiores que muestra el material de San Luis en relación a las procedentes de otros yacimientos perimediterráneos, como Hortus<sup>21</sup> o Balauziere<sup>22</sup>, donde también aparecen restos de caballo asociados a industrias musterienses.

Tal y como vemos en los cuadros siguientes, nuestro material se hallaría más próximo al aparecido en el sector D capa 4 de Cova Negra<sup>23</sup>, o en los niveles 7-12 de la Cueva de los Casares, yacimiento donde Altuna define la subespecie

<sup>19</sup> LEVINE, M.A. (1982). The use of crown height measurement and eruption-wear sequences to age horse teeth. BAR British Series 109, págs. 223-250.

<sup>20</sup> PRAT, F. (1968). Recherches sur les Equides Pleistocenes en France (T.D). Burdeos.

<sup>21</sup> PILLARD, B. (1972). La faune de grands mamiferes de Würm II de la Grotte de l'Hortus. Etudes Quaternaires, Mem. 1, págs. 163-205.

<sup>22</sup> BONIFAY, M.F. (1966). Etude paleontologique de la grotte de la Balauziere (Gard). B.M.D.A.P. du Monaco, núm. 13, págs. 91-104.

<sup>23</sup> PÉREZ RIPOLL, M. (1977). Los mamíferos del yacimiento musteriense de Cova Negra (Játiva, Valencia). T.V. del S.I.P., núm. 53.



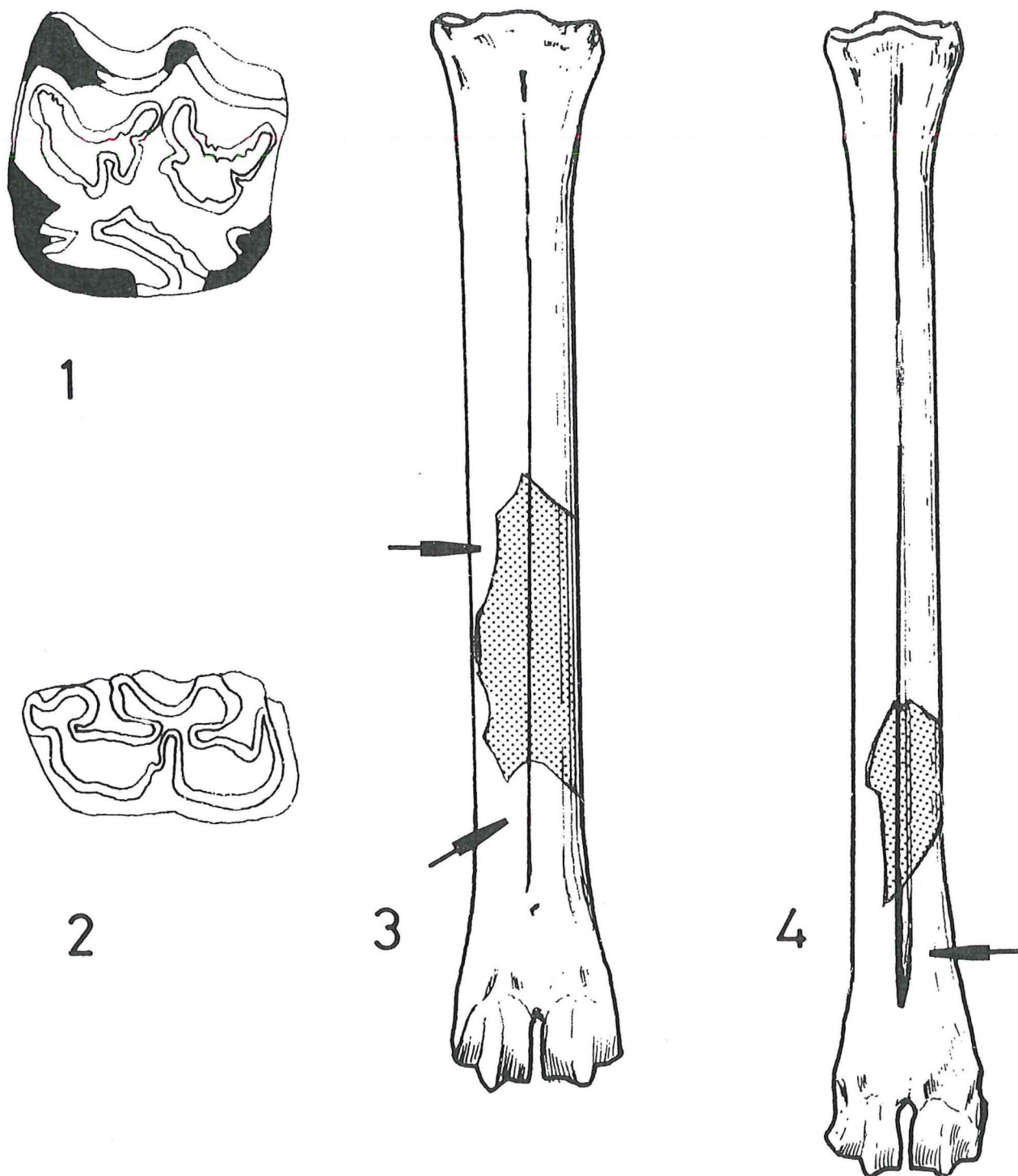


Fig. 4 *Equus caballus* ssp.; 1: molar 1 superior izdo., vista oclusal, 2: molar 2 inferior derecho, vista oclusal. *Cervus Elaphus*; 3 y 4: situación de las astillas de diáfisis de metacarpo y metatarso así como indicación sobre los puntos de impacto.

*Equus caballus casarensis* ssp nova<sup>24</sup>, caracterizada por una gracilidad de sus miembros mayor a las de *Equus caballus germánicus* de yacimientos franceses.

	S. LUIS	C. NEGRA D-C4	CASARES 7-12	HORTUS	BALAUZIERE	
M1 superior					Var.	x
Long. oclusal	23,2	24,8 24,6	—	25 - 25,8	26-33	30,5
Long. punto P	22,4	22,0 22,2	23,3	—	—	—
Anch. oclusal	24,8	25,0 27,5	—	29 - 26,5	24-31	28,3
Anch. punto P	23,8	23,0 24,6	23,9	—	—	—
Long. protocono	(13)	12,1 11,1	12,8	—	—	—
Ind. protocónido	(58)	55,0 50,0	54,9	—	—	—

	S.LUIS	CASARES 7-12	HORTUS	BALAUZIERE	
M2 inferior				Var.	x
Long. oclusal	23,2	—	28,8 - 31	28 - 33	30,2
Long. punto P	—	23,7	—	—	—
Anch. oclusal	13,3	—	14,4 - 15,5	16 - 26	19,4
Anch. punto P	—	13,3	—	—	—

Además de estos restos, contamos con un molar inferior en pésimo estado de conservación que da cuenta de la presencia de un tercer individuo. Perteneció a un ejemplar senil.

## QUELONIA

### *Testudo* sp.

Un húmero derecho pertenecería sin duda a este género tal y como indican la excesiva curvatura de la diáfisis, superior a la de los Emycidos, así como su robustez. Presenta en el lado interior de la tuberosidad interna señales producidas por los incisivos de un microrroedor.

<sup>24</sup> ALTUNA, J. (1973). Fauna de mamíferos del yacimiento prehistórico de los Casares (Guadalajara). E.A.E. núm. 76, págs. 97-116. Madrid.



### 6.3. Conclusiones

La escasez de restos así como el carácter euritermo de las especies representadas en San Luis, imposibilita cualquier intento de aproximación a las condiciones ecológicas del momento de ocupación del yacimiento. Solamente podemos apuntar que nos situamos en un momento templado, ya que la presencia de testudo sp. así lo indica, y que resulta interesante constatar la convivencia de caballos y ciervos, especies que si bien parecen ocupar nichos ecológicos contrapuestos en cuanto al predominio de bosque o pradera, aparecen asociados en proporciones significativas, en algunos yacimientos del mediterráneo peninsular, caso de Cova Negra<sup>25</sup> o Toll<sup>26</sup>, a lo largo del Würm II.

## 7. RESTOS DE FLORA

De un fragmento travertínico, se han podido individualizar los restos de dos hojas arbóreas. La primera de tamaño grande, nerviación fina, textura sin pelos e hipotética forma acorazonada, parece pertenecer a un *Populus* (chopo). La segunda, de tamaño pequeño, nerviación centrada muy marcada, estomas muy visibles y textura gruesa, parece pertenecer a un *Ulmus* (olmo). El primer resto se relacionaría con un ecosistema de humedad constante, bosques de chopos y olmos (*Populus alba*, *Populus nigra*, *Ulmus minor*), y nos inclinamos a pensar en un *Populus nigra* L. El segundo resto se relaciona con un ecosistema de clima general mediterráneo, no húmedo (*Ulmus minor* o *Ulmus campestris*).

Es difícil definirse con tan escasos y fragmentados trozos de hojas. Da la impresión de estar ante una vegetación arbórea caducifolia. Podría corresponder a un ecosistema húmedo (corriente de agua, ribera de un río, fuente, etc.). Esto no significa que pueda definirse el clima general de la región en el momento tratado, como húmedo, puede muy bien corresponder a una zona muy concreta de microclima húmedo (riberas de cursos de agua). Corresponderían a bosques mediterráneos de chopos (*Populus*) y olmos (*Ulmus*), que ocupan ecotopos de tipo eurosiberiano y que compensan la falta de humedad ambiental (clima) con humedad edáfica (curso de agua)<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> Información inédita de Tesis Doctoral en curso.

<sup>26</sup> RIPOLL, E. y LUMLEY, H. (1965). El Paleolítico Medio en Cataluña. Ampurias XXVI-XXVII, págs. 1-70.

<sup>27</sup> Queremos agradecer al Sr. Joan Fernández la determinación de los restos vegetales.

## 8. CONCLUSIONES

Con los datos que proporcionan los útiles recuperados, intentamos aunque con limitaciones, aproximar la industria lítica de San Luis a las características industriales generales de las facies del Complejo Musteriense, conforme a los principios bien conocidos y difundidos del método de estudio del utillaje musteriense<sup>28</sup>.

Al no poder determinar que la industria sea de técnica levallois, la buena presencia de retoque escamoso escaleriforme, la existencia de "limace", la alta incidencia de raederas simples convexas y transversales convexas —que llevan a un índice charentiense alto—, y la buena presencia de denticulados y muescas; en base a criterios empíricos industriales nos inducen a pensar que estamos frente a una industria charentiense, posiblemente de facies Quina.

La poca importancia de técnica levallois (no precisada), la escasa incidencia de las raederas simples rectas (recordar su estado fragmentado que dificulta la asignación), la elevada proporción de raederas transversales y denticulados, nos alejan de la facies Ferrassie. Igualmente la buena presencia del retoque Quina, la incidencia de las raederas desviadas y los denticulados, parecen descartar su adscripción a un Para-Charentiense.

Un intento de hipotizar sobre la situación cronológica del yacimiento de San Luis, nos lleva a valorar una serie de rasgos tecnológicos. Así la abundancia de útiles quemados, la existencia de retoque laminar parcial, la mejor comparación con los niveles superiores de aquellos yacimientos que poseen estratigrafía, como Cova Negra y Cova Petxina, la circunstancia repetida en los musterienses Quina con denticulados que o bien son antiguos o modernos, nunca intermedios<sup>29</sup>, así como las valoraciones que aportan los restos faunísticos y el contexto

<sup>28</sup> BOURGON, M. (1957). Les industries moustériennes et pré-moustériennes du Périgord. Mem. núm 27, A.I.P.H. págs. 28-40. París.

BORDES, F. et BOURGON, M. (1951). Le complexe moustérien: Moustériens, Levalloisien et Tayacien. L'Anthropologie, núm. 55, págs. 1-23. París.

BORDES, F. (1953). Essai de classification des industries "moustériennes". B.S.P.F., núm. 50, págs. 457-466. París.

BORDES, F. (1961). Typologie du Paléolithique ancien et moyen, págs. 1-85, planch. 109. Burdeos.

BORDES, F. (1981). Vingt-cinq ans après: le complexe moustérien revisité. B.S.P.F. t. 78, núm. 3, págs. 78-87.

<sup>29</sup> LE TENSORER, J.M. (1978). Le Moustérien type Quina et son évolution dans le sud de la France, B.S.P.F. t. 75, núm. 5, págs. 141-149.



estratigráfico, nos inducen a pensar que su mejor ubicación debe ser una fase avanzada del Würm antiguo y posiblemente en un momento interestadial o interglacial.

Un intento de reconstrucción paleoambiental, nos llevaría a un asentamiento al aire libre o como mucho bajo abrigo rocoso, en las pequeñas oquedades tobáceas, nunca en cueva, y prácticamente a orillas del río Buñol, cuyo cauce pleistoceno se situaría a mayor altitud y proximidad al yacimiento que en la actualidad. Una valoración genérica nos lleva a considerar el momento climático, representado por el testigo estratigráfico, como templado y húmedo. Esto estaría de acuerdo con los datos proporcionados por los restos faunísticos que representan un momento templado correspondiente a una pulsación no rigurosa de un momento avanzado del Würm antiguo. Los restos arbóreos también acompañan a esta posición.

A la hora de valorar el conjunto industrial de San Luis en relación con el Abrigo del Barranco Carcalín, a pesar de que en ambos casos nos encontramos con pocas piezas, domina la impresión de su idéntica adscripción cultural.

Por otra parte los datos conocidos del resto del País Valenciano muestran un predominio del Charentiense, facies a la que también se adscribiría el yacimiento de San Luis, resultando coherente la expansión de la misma con los datos conocidos del sur de Cataluña y del sureste peninsular.

El interés de San Luis es el de ampliar una zona de ocupación durante el Paleolítico medio de un territorio escasamente documentado pero que debido a su peculiaridad ecológica y geográfica, es de gran importancia como elemento de contraste con otras zonas valencianas donde la ocupación musteriense se muestra mejor definida.